

Los docentes como motor de cambio

Capital profesional
Hargreaves, Andy y Fullan, Michael
Editorial Morata
Madrid, 2014

Los autores, Andy Hargreaves y Michael Fullan coinciden en considerar que transformar la educación es uno de los retos más importantes de nuestros tiempos y que una de las estrategias más eficaces para conseguirlo es mejorar y empoderar a los docentes.

Para ello parten de la crítica y del análisis de los errores cometidos en las últimas reformas de varios países. A partir de este análisis ofrecen alternativas que han demostrado que funcionan en el marco de un plan coherente para mejorar las instituciones escolares.

La clave de su propuesta está en la capacidad transformadora del capital profesional, en su desarrollo sistemático y en la integración de tres tipos de capital que poseen los profesionales de la educación: el humano, el social y el decisorio.

Para los autores, el capital profesional está relacionado con la responsabilidad colectiva (no con la autonomía individual); con una formación rigurosa y con un aprendizaje continuado (la retroalimentación universitaria). Los profesionales deben ir más allá de la evidencia, estando abiertos a las necesidades y prioridades del alumnado y de la sociedad.

Proponen una responsabilidad profesional colectiva que no degene-re ni en pensamiento de grupo dominante ni en colegialidad forzada. Para los autores es hora de que la profesión docente sea dirigida por, para y con el profesorado; y que otras instituciones, redes y profesionales se unan en una acción concertada en apoyo de la transformación.

Proponen *reculturizar* la profesión abandonando el modelo tradicional individualista. Consideran que no es bueno que los docentes trabajen solos, así como que las escuelas

actúen aislada-mente. Los maestros y profesores mejoran cuando colaboran y aprenden de otros docentes. Parten de la idea de que la docencia no es una ciencia exacta y de que la incertidumbre forma parte de su naturaleza. Precisamente la incertidumbre hace necesario el profesionalismo,

la cultura colaborativa y el rechazo a la estandarización. Proponen así mismo una ética de la responsabilidad compartida basada en la confianza y el respeto.

Su modelo de desarrollo son las comunidades profesionales de aprendizaje y comprenderían tres elementos: el trabajo en grupo y en relaciones de continuidad hacia un propósito educativo común; el compromiso de mejorar el aprendizaje de los alumnos, su bienestar y su rendimiento; y las mejoras basadas en la colaboración, en las decisiones y en la experiencia colectiva a partir de conversaciones maduras sobre las prácticas eficaces e ineficaces.

Las comunidades profesionales de aprendizaje tienen además la ventaja de empujar hacia el cambio mediante el compromiso. Crean una energía positiva, un entusiasmo en relación con un objetivo comúnmente valorado.

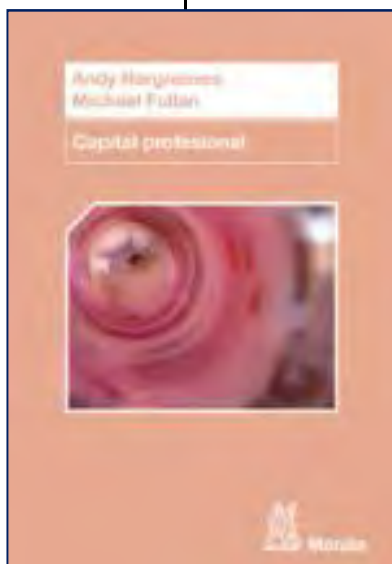
Además, la participación en las redes de capital profesional debería formar parte de la cultura profesional. La mejora profesional se logra también cuando el capital profesional circula libremente, de forma dinámica e inclusiva.

Los autores proponen el uso de dos fuerzas: la responsabilidad colectiva y la competición colaborativa. La primera consiste en la extensión y profundización de la identidad más allá de uno mismo. Cuando el profesorado se identifica con todos los alumnos del centro y no solo con los alumnos de su clase, eso es responsabilidad colectiva. Es el ejercicio de capacidades a una escala extensa y profunda. La segunda, convierte en una combinación insuperable la cooperación y la rivalidad amistosa.

Los autores consideran que los cambios que logran el éxito se producen cuando la insatisfacción y las inquietudes respecto al sistema vigente alcanzan un punto de ruptura. Los momentos actuales se corresponderían con este punto de vista: hay una gran insatisfacción entre el profesorado y lo alternativo está tomando fuerza.

Sin duda se trata de una lectura imprescindible para aquellos docentes comprometidos con el cambio educativo. Terminamos recordando la propuesta de los autores, un decálogo basado en la "simplejidad" (ideas clave que funcionan de forma conjunta):

1. Convertirse en un crack (los buenos maestros están consagrados a su profesión).
2. Empiece consigo mismo.
3. Sea un docente consciente.
4. Desarrolle su capital humano a través del capital social.



5. Empuje y tire de sus compañeros.
6. Acumule su capital decisorio e invierta en él.
7. Ayuda a sus superiores a alcanzar su máximo potencial.
8. Dé el primer paso.
9. Sorpréndase.
10. Permita que las nuevas experiencias y aprendizajes beneficien a sus alumnos.

F.A.R.

Organización de centros y LOMCE

Organización de los centros educativos. LOMCE y políticas neoliberales

Bernal Agudo, José Luis (coord.); Cano Escoriza, Jacobo; y Lorenzo Lacruz, Juan
Mira Editores
Zaragoza, 2014

En el contexto de la implantación de la séptima reforma educativa y ante el proyecto de de Decreto estatal por el que se regula la formación inicial para ejercer la función de director en los centros públicos, se ha publicado este verano en Zaragoza un interesante libro dedicado a "La organización de los centros educativos" con el subtítulo de "LOMCE y políticas neoliberales", coordinado por José Luis Bernal Agudo, profesor titular de la Facultad de Educación de Zaragoza, en el que también han participado los profesores asociados de la Universidad de Zaragoza, Jacobo Cano Escoriza (Facultad de Educación) y Juan Lorenzo Lacruz (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Huesca).

Casi a modo de manual, este libro se estructura en cuatro bloques y 16 capítulos, seguidos de un anexo, un índice de figuras y otro de tablas. Los bloques son los siguientes:

I. La LOMCE y las políticas neoliberales

II. El sistema educativo español a partir de la LOMCE

III. El centro escolar: espacios y procesos

IV. Otro modelo (de educación y de centro) es posible.

En el primer bloque, se ha partido de un trabajo de 2013 de Bernal y Lorenzo, se aborda en tres capítulos cómo la LOMCE supone para los autores el desembarco de las políticas neoliberales con una potenciación de la privatización que, según Bernal y Lorenzo, es un camino claro hacia la desigualdad. Los mismos autores dedican el tercer capítulo a la obsesión y el control por los resultados en ese texto legal para, presuntamente, mejorar el sistema educativo español animando a la competitividad entre centros.

El segundo bloque, formado por cinco capítulos, está dedicado a la nueva perspectiva con la que hay que contemplar nuestro sistema educativo español a partir de la LOMCE y el giro recentralizador de política educativa efectuado con la misma. Se ofrece un breve, pero completo recorrido por las principales leyes educativas desde la Ley Moyano hasta la LOE y la LOMCE. Bernal y Lorenzo añaden, además, un interesante capítulo sobre la escuela rural, tan importante en Aragón.

El tercer bloque es el más amplio (seis capítulos) y se titula "El centro escolar: espacios y procesos". Bernal lo introduce con un tema sobre el que ha escrito e investigado mucho, a saber, las teorías que explican las organizaciones educativas desde la perspectiva micropolítica, siguiendo a S. Ball y otros, como modelo explicativo de las relaciones de poder, intereses, conflictos y alianzas en el seno del

centro docente, en suma, la cara oscura y determinante de la organización escolar. A continuación abordan otros temas mucho más conocidos para los docentes, como son los procesos de negociación y de elaboración de los planteamientos institucionales de los centros (PEC, PCC, PGA, Memoria, programaciones didácticas...) que, como bien sabemos, corren el peligro de burocratizarse, si no se ejerce un verdadero liderazgo pedagógico del equipo directivo, centrado en el éxito escolar de todos los alumnos (A. Bolívar), la relación con las familias y su participación o el tratamiento de la diversidad. Sobre este último capítulo dedicado a la universidad, hay que recordar que en la Comunidad Autónoma de Aragón se ha publicado un Decreto sobre atención a la diversidad, éxito escolar y educación inclusiva que el lector aragonés deberá tener en cuenta.

Finaliza la publicación con un cuarto bloque titulado "Otro modelo es posible", es decir, otro modelo de educación, de currículum, de centro

docente y de profesor es posible, estructurado en dos capítulos. Uno de ellos hace referencias a los intentos de renovar la educación reglada a lo largo de la Historia contemporánea de la educación española, a cargo de Juan Lorenzo, para concluir con otro cuya significativo título es "Repensar la educación. Otros centros y otra educación es posible" y "deseable"

añadiría yo. Desde un enfoque de pensamiento pedagógico sociocrítico y recogiendo los retos que tiene la escuela en el s. XXI, en una sociedad globalizada, compleja y de la información donde ha dejado de ser el único espacio donde se aprende, se formulan un conjunto de 8 propuestas, entre otras, sobre autonomía de los centros, organización escolar flexible, participación, liderazgo de la

